



Consejo Económico y Social

Distr. general
14 de marzo de 2000
Español
Original: inglés

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible

Octavo período de sesiones

24 de abril a 5 de mayo de 2000

Progresos realizados en el abastecimiento de agua salubre y el saneamiento para todos en el decenio de 1990

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–5	3
II. Reseña de la situación actual	6–55	3
A. Consideraciones metodológicas	6–14	3
1. Reunión de datos	8–9	4
2. Definiciones de acceso	10–11	4
3. Análisis de los datos	12–14	6
B. Cobertura de los servicios en cifras	15–44	7
1. Abastecimiento de agua a los niveles mundial y regional	17–21	8
2. Saneamiento mundial y regional	22–25	9
3. La situación en las zonas urbanas	26–34	10
4. La situación en las zonas rurales	35–43	11
5. Abastecimiento de agua, saneamiento ambiental y personas desplazadas a consecuencia de conflictos civiles y desastres naturales	44	12
C. Confiabilidad de los servicios y la calidad del agua	45–47	13
D. Corriente de recursos financieros	48–52	13
E. Saneamiento ambiental y salud	53–54	14
F. Pobreza, abastecimiento de agua y saneamiento	55	14

III.	Tendencias de la política desde el inicio del Decenio	56-68	15
A.	Descentralización de las funciones gubernamentales y papel del sector privado.....	57-59	15
B.	La potenciación de las comunidades locales.....	60	16
C.	Importancia de la dimensión de género.....	61	16
D.	Creación de capacidades y mejoramiento del funcionamiento y mantenimiento	62-64	16
E.	Hacia un criterio integrado para la ordenación de los recursos hídricos	65	17
F.	Dimensión económica y financiera del abastecimiento de agua y el saneamiento ambiental	66-68	17
IV.	Perspectivas para el año 2025.....	69-74	18
A.	Las abrumadoras dificultades urbanas.....	70-72	18
B.	Consecuencias de la desatención de los pobres rurales	73-74	18
V.	La vía hacia el pleno acceso.....	75-98	20
A.	Compromiso político	81-83	20
1.	Abastecimiento de agua y saneamiento como parte integral de los programas para el alivio de la pobreza	81-82	20
2.	Abastecimiento de agua y saneamiento como parte integral de los programas de asentamientos humanos, especialmente en relación con la prestación de servicios de saneamiento adecuados a los pobres de las zonas urbanas y rurales	83	21
B.	Sostenibilidad y prestación de servicios	84-91	21
1.	Mejoramiento de la prestación, el funcionamiento y el mantenimiento de los servicios, fiabilidad de los servicios y calidad del agua	84-86	21
2.	Gran infusión de recursos financieros aunada a políticas eficaces de recuperación de los gastos	87-88	21
3.	Descentralización y delegación de las responsabilidades al más bajo nivel de administración apropiado.....	89-91	22
C.	Estrategias fundamentales para el mejoramiento de la prestación de servicios	92-98	22
1.	Integración del abastecimiento de agua y el saneamiento y la educación en materia de higiene	92-93	22
2.	Dimensión de género del abastecimiento de agua y el saneamiento ambiental.....	94-95	23
3.	Mejoramiento de la gestión de la información.....	96-97	23
4.	Integración del abastecimiento de agua y el saneamiento en un enfoque integral del desarrollo, la ordenación y la utilización de los recursos hídricos	98	23

I. Introducción

1. En 1975, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó que aproximadamente el 77% de la población urbana en los países en desarrollo tenía acceso a abastecimiento de agua en el hogar o desde fuentes públicas razonablemente accesibles. Aproximadamente el 75% de la población urbana contaba con servicios de saneamiento adecuados, ya sea por conexión al alcantarillado público o mediante sistemas instalados en el hogar. La OMS estimó asimismo que el 78% de la población rural carecía de acceso a agua potable salubre y el 85% no tenía servicios de saneamiento satisfactorios. Por consiguiente, en oportunidad de celebrarse la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua (Mar del Plata, Argentina, 14 a 25 de marzo de 1977), alrededor de 1.900 millones de personas carecían de acceso a agua salubre y 2.000 millones no tenían servicios de saneamiento adecuados.

2. Preocupada por esta situación, la Asamblea General, mediante su resolución 35/18, y según lo recomendara el Plan de Acción de Mar del Plata¹, proclamó el período de 1981–1990 como Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, en el cual los Estados Miembros asumían el compromiso de lograr una mejora sustancial en las normas y los niveles de los servicios de suministro de agua potable y saneamiento ambiental para el año 1990.

3. La Asamblea General examinó periódicamente los progresos en facilitar el acceso al gran número de personas que carecían de agua potable y saneamiento adecuado durante el decenio de 1980 a 1990, y se pusieron de manifiesto importantes cambios en los criterios para la prestación de dichos servicios. Estos cambios trajeron consigo una conciencia cada vez mayor acerca de la gravedad del problema, ciertas soluciones novedosas para suministrar los servicios básicos, pero no necesariamente aumentaron el ritmo del progreso alcanzado.

4. Los informes preparados por el Secretario General expresaron de manera consecuente la opinión de que, a pesar de los esfuerzos realizados por acelerar el adelanto en la prestación de servicios, se estaba logrando escaso o ningún progreso en la reducción del número de personas que carecen de abastecimiento de agua potable salubre y de servicios de saneamiento adecuados. En particular, los informes manifestaron alarma acerca de la falta de progreso en el suministro de servicios de saneamiento. En la

resolución 50/126, la Asamblea General expresó su profunda preocupación por el hecho de que, al ritmo actual de progreso, el abastecimiento de agua potable será insuficiente para satisfacer las necesidades de gran número de personas hasta el año 2000 y de que la falta de avance en el suministro de servicios básicos de saneamiento probablemente tendrá repercusiones enormes en el medio ambiente y la salud en un futuro próximo.

5. El presente informe fue preparado en virtud de la resolución 50/126 de la Asamblea General. Se propone evaluar la situación actual sobre la base de la información suministrada por el programa de vigilancia realizado conjuntamente por la OMS y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Habida cuenta de los resultados, el informe pide una nueva dedicación, a comienzos del nuevo milenio, para poner fin a los sufrimientos humanos asociados con la falta de acceso al abastecimiento básico de agua y de servicios de saneamiento. Pide también la adopción de medidas, en un frente amplio, comenzando por una evaluación o actualización por los gobiernos acerca de su situación actual, que esté basada en datos fiables, y la creación de objetivos ambiciosos pero realistas con un plazo para su cumplimiento.

II. Reseña de la situación actual

A. Consideraciones metodológicas

6. La vigilancia del acceso al agua potable y los servicios de eliminación de desechos sanitarios plantea grandes problemas en cuanto a su metodología. Un examen de los datos sobre agua y saneamiento del decenio de 1980 y los comienzos de 1990 pone de manifiesto que la definición de agua salubre y eliminación sanitaria difiere a menudo no sólo de un país a otro, sino dentro de un mismo país. Además, los datos anteriores se basaban en cálculos de los proveedores acerca del número de personas atendidas, en lugar de referirse a las respuestas de los consumidores a encuestas realizadas en sus hogares. Por cierto que, mediante su cambio rápido y a menudo inverosímil en términos de cobertura desde un momento determinado en el tiempo a otro, los datos han puesto de manifiesto que los cálculos sobre la cobertura dentro de un país, sin que medien diferencias en cuanto a la forma de llegar a ellos, a menudo no son dignos de confianza.

7. La actual evaluación de la cobertura mundial representa un cambio, de una información basada en el proveedor a datos provenientes del consumidor, por lo que tiende a ser más precisa en cuanto a la utilización actual de los servicios y las iniciativas adoptadas por las personas y las comunidades por mejorar dichos servicios. No sólo pueden diferir estos esquemas e iniciativas de utilización respecto de las estadísticas recopiladas a nivel nacional, sino que la experiencia pone de manifiesto que la información basada en el proveedor a menudo hace caso omiso de los desperfectos que se producen después de la instalación y las deficiencias en el servicio.

1. Reunión de datos

8. La evaluación fue realizada bajo el auspicio conjunto de la OMS y el UNICEF, con el apoyo financiero del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y el respaldo técnico del Programa de Agua de Pozo y Saneamiento Ambiental de Londres y Loughborough, un centro de recursos del Departamento. Inicialmente se distribuyó un cuestionario entre todos los representantes de la OMS en los países, con instrucciones detalladas para el proceso que se debía cumplir. El personal de la OMS (o donde correspondiera, los consultores o funcionarios gubernamentales), debían establecer enlace con la oficina local del UNICEF en el país y los distintos organismos nacionales vinculados en la prestación de servicios de agua y saneamiento.

9. Quienes respondían al cuestionario debían primero recopilar un inventario de las fuentes existentes de datos demográficos sobre el acceso al suministro de agua y saneamiento, particularmente los informes de los censos nacionales, las encuestas demográficas y de salud y las encuestas colectivas de indicadores múltiples realizadas con apoyo del UNICEF. Las encuestas demográficas y de salud y los indicadores múltiples son encuestas por muestreo que abarcan varios miles de hogares en cada país; los ejemplos se estratifican para asegurar que sean representativos de las zonas urbanas y rurales de cada país. Las cifras de cobertura que presenta cada país con el apoyo de los funcionarios gubernamentales debían basarse, en la medida que se considerara apropiada, en los cálculos provenientes de esas encuestas. Cabe destacar que esta metodología no basta para garantizar la seguridad, puesto que no se realizaron controles de calidad independientes, por lo cual la solidez del método y los datos sólo podrá verificarse a

través del tiempo. Por consiguiente, y al igual que cualquier otro dato socioeconómico, deben asignarse a estos datos límites de confianza estadística sobre la base de errores de muestreo, y esto deberá tenerse en cuenta cuando se interpreten y analicen los datos que figuran en los cuadros 1 y 2.

2. Definiciones de acceso

10. La evaluación trató de definir el acceso al abastecimiento de agua y saneamiento en términos de los tipos de tecnología y los niveles de servicio que brindaban. Para el agua, esto comprendía las conexiones en el hogar, las bombas públicas, los pozos con bombas de mano, los pozos excavados y protegidos, las vertientes protegidas y la recolección del agua de lluvia. También se dio cabida a otras tecnologías, según su definición local. El acceso razonable se definió en general como la disponibilidad de por lo menos 20 litros de agua por persona y por día, de una fuente ubicada dentro de 1 kilómetro de distancia desde la vivienda del usuario. No obstante, cabe señalar que incluso esta definición tan amplia es de difícil aplicación rigurosa sobre el terreno, particularmente en comunidades rurales y periurbanas pobres, donde las cantidades utilizadas diariamente y las distancias a la fuente son difíciles de medir. No se incluyeron ciertos tipos de fuente que no brindan acceso razonable y fácil al agua para fines de higiene doméstica, tales como los camiones tanque y el agua embotellada. El saneamiento se definió como la conexión a una alcantarilla o sistema séptico, letrina de lavado por inundación, pozo simple o letrina de pozo mejorada con ventilación, dando cabida también a las tecnologías locales aceptables. El sistema de eliminación de desechos fue considerado adecuado si era privado o compartido (pero no público) y si separaba higiénicamente las heces humanas de todo contacto humano. Los tipos de saneamiento que no se consideraron seguros eran la letrina de cubo, la letrina pendiente, la letrina abierta, la letrina de pozo abierta o el campo abierto, vale decir el saneamiento al aire libre.

Cuadro 1
Abastecimiento de agua y saneamiento: cobertura por regiones, 1990 a 2000
(Población en millones)

<i>Región/sector</i>	<i>1990</i>				<i>2000</i>			
	<i>Población</i>	<i>Número atendido</i>	<i>Porcentaje de cobertura</i>	<i>Número sin abastecimiento</i>	<i>Población</i>	<i>Número atendido</i>	<i>Porcentaje de cobertura</i>	<i>Número sin abastecimiento</i>
África								
Abastecimiento urbano de agua	197	168	85.0	30	297	253	85,1	44
Abastecimiento rural de agua	418	154	36.8	264	487	223	45,7	264
Total de abastecimiento de agua	615	321	52.3	293	784	476	60,7	309
Saneamiento urbano	197	164	83.1	33	297	249	83,8	48
Saneamiento rural	418	185	44.4	232	487	210	43,0	278
Total de saneamiento	615	349	56.8	266	784	459	58,5	326
Asia								
Abastecimiento urbano de agua	1 029	971	94.3	59	1 352	1 254	92,7	98
Abastecimiento rural de agua	2 151	1 410	65.5	742	2 331	1 734	74,4	597
Total de abastecimiento de agua	3 181	2 380	74.8	800	3 683	2 988	81,1	695
Saneamiento urbano	1 029	678	65.9	351	1 352	1 047	77,5	305
Saneamiento rural	2 151	481	22.4	1 670	2 331	691	29,6	1 640
Total de saneamiento	3 181	1 159	36.4	2 021	3 683	1 738	47,2	1 945
Europa								
Abastecimiento urbano de agua	545	542	99,5	2
Abastecimiento rural de agua	184	161	87,3	23
Total de abastecimiento de agua	729	703	96,5	26
Saneamiento urbano	545	537	98,5	8
Saneamiento rural	184	137	74,3	47
Total de saneamiento	729	673	92,4	56
América Latina y el Caribe								
Abastecimiento urbano de agua	313	283	90.4	30	391	353	90,3	38
Abastecimiento rural de agua	128	72	56.4	56	128	74	57,6	54
Total de abastecimiento de agua	440	355	80.6	86	519	427	82,2	92
Saneamiento urbano	313	247	78.9	66	391	335	85,7	56
Saneamiento rural	128	39	30.7	89	128	56	43,5	72
Total de saneamiento	440	286	64.9	155	519	391	75,3	128
América del Norte								
Abastecimiento urbano de agua	239	239	100,0	0
Abastecimiento rural de agua	71	71	99,9	0
Total de abastecimiento de agua	310	310	100,0	0

Región/sector	1990				2000			
	Población	Número atendido	Porcentaje de cobertura	Número sin abastecimiento	Población	Número atendido	Porcentaje de cobertura	Número sin abastecimiento
Saneamiento urbano	239	239	100,0	0
Saneamiento rural	71	71	99,9	0
Total de saneamiento	310	310	100,0	0
Oceanía								
Abastecimiento urbano de agua	21	21	98,5	0
Abastecimiento rural de agua	9	9	95,4	0
Total de abastecimiento de agua	30	30	97,6	1
Saneamiento urbano	21	20	96,0	1
Saneamiento rural	9	8	91,3	1
Total de saneamiento	30	29	94,6	2
Mundo								
Abastecimiento urbano de agua	2 845	2 662	93,6	183
Abastecimiento rural de agua	3 210	2 270	70,7	940
Total de abastecimiento de agua	6 055	4 932	81,5	1 123
Saneamiento urbano	2 845	2 427	85,3	418
Saneamiento rural	3 210	1 172	36,5	2 038
Total de saneamiento	6 055	3 599	59,4	2 456

Fuente: Se basa en datos obtenidos por la División de Desarrollo Sostenible de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Notas: Dos puntos (..) indica la falta de datos comparables; los totales pueden diferir de la suma de las demás columnas debido al redondeo de las cifras.

11. Un acceso razonable al agua y saneamiento, según se ha definido anteriormente, no significa que el nivel de servicio o calidad del agua sea “adecuado” o “seguro”. No se hizo ningún descuento en las cifras de cobertura para dar cabida al abastecimiento intermitente o de escasa calidad de agua, si bien las instrucciones sugerían que los sistemas entubados no podrían considerarse “en funcionamiento” si no operaban a más del 50% de la capacidad en forma diaria y que las bombas de mano no se tomarían en cuenta si no estaban en funcionamiento por lo menos el 70% del tiempo total. Se trató de imponer estas definiciones en la forma más consecuente posible en las cifras que se presentan en este documento. No obstante, en algunas regiones en que predominaban los niveles más altos de servicio, se observaron tendencias a establecer condiciones más estrictas para el acceso, en comparación con otras regiones, y estas tendencias pueden, sin embargo, haberse reflejado en cierta medida en los datos.

3. Análisis de los datos

12. Se recibieron datos de un total de 150 países. Se aceptaron las cifras que se comunicaron, a menos de que los datos provenientes de las encuestas anteriores en los hogares dieran motivos razonables para sospechar que dichas cifras fueran inexactas. En ese caso, se envió nuevamente al país una consulta a través de la OMS, señalando la diferencia entre las cifras comunicadas y los datos de la encuesta y se pidieron aclaraciones o correcciones acerca de esta diferencia. Cuando no se podía resolver el problema, los datos de la encuesta se utilizaron aplicando un criterio sensato de tomar en cuenta el tiempo transcurrido desde la encuesta, las categorías en que se comunicaban los resultados, el tamaño de la muestra, etc. Esto necesariamente pone en tela de juicio la validez de ciertos datos de las muestras. Se procedió en forma particularmente cautelosa en los países más grandes, en que las condiciones tienen un efecto desproporcionado sobre los

promedios mundiales y regionales. En particular, los 40 países más populosos representan un 90% del total de la población mundial y éstos fueron motivo de especial atención.

13. Habida cuenta del cambio de la metodología entre la evaluación actual y las anteriores, sólo fue posible realizar una comparación parcial de los resultados actuales con los obtenidos en los años anteriores (véase cuadro 1). No obstante, tratando de evaluar las tendencias a través del tiempo, se calcularon las cifras de cobertura para algunos países para 1990 y también para 2000. En vista de que el cuestionario no pedía cifras de 1990, estos cálculos se basan totalmente en los datos de las encuestas, y sólo se realizaron en los países en que estos datos existen en forma suficientemente consecuente y a través de bastante tiempo como para determinar una tendencia. No obstante, esto ocurría en países que cuentan con más de las dos terceras partes de la población mundial, de manera que es aún posible formular declaraciones significativas aunque cautelosas sobre las tendencias mundiales imperantes durante el decenio de 1990. Los datos de cobertura correspondientes a este período en África, Asia y América Latina y el Caribe se consideran suficientemente fiables como indicadores de las tendencias generales en estas regiones.

14. Persiste un alto grado de incertidumbre en muchos países y todavía es necesario elaborar y ajustar aún más el proceso de vigilancia. Si la vigilancia del acceso al abastecimiento de agua y saneamiento es insatisfactoria a nivel nacional, es generalmente mucho más insatisfactoria, aunque más urgentemente necesaria, a nivel local. Sólo cuando se cuente con cifras fiables sobre la cobertura para determinadas regiones, ciudades y distritos será posible contar con un proceso de vigilancia que contribuya eficazmente a la planificación nacional.

B. Cobertura de los servicios en cifras

15. Los cálculos actuales confirman las preocupaciones que se han expresado en los informes anteriores. A comienzos de 2000, por lo menos 1.100 millones de personas aún carecen de acceso al abastecimiento de agua y casi 2.500 millones carecen de saneamiento. Los datos sin elaborar en que se basa el presente informe figuran en el cuadro 1. Los datos de muestreo para Europa resultaron insuficientes en 1990 y los datos para el año 2000 que figuran en el cuadro

probablemente subestimen marcadamente el número de personas que carecen de acceso al abastecimiento de agua y al saneamiento ambiental, particularmente en las economías en transición de Europa central y oriental, debido a la falta de datos suficientes. De hecho, un informe preparado para el Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento en 1995 estimó que unos 38 millones de personas de Europa central y oriental carecían de acceso al abastecimiento de agua². En forma similar, diferencias en el muestreo entre 1990 y 2000 para Oceanía impidieron un análisis suficientemente confiable de las tendencias para esa región. Si bien no se comunicaron datos para 1990 correspondientes a los dos países de América del Norte que figuran en el cuadro 1, puede considerarse que, al igual que en el año 2000, ya existía en 1990 una cobertura prácticamente universal.

16. El cuadro 2 resume los cálculos revisados de abastecimiento de agua y servicios de saneamiento y su cobertura en regiones comparables de África, Asia³, América Latina y el Caribe entre 1990 y 2000. Para estas regiones, que resultan críticas en términos de pobreza y desarrollo, el progreso hacia una cobertura total ha sido lento en todas partes. Incluso si se pudiera mantener el ritmo del avance no puede anticiparse razonablemente una plena cobertura de agua potable antes de 2050 en África, 2025 en Asia y 2040 en América Latina y el Caribe. El progreso es relativamente escaso en los países y las categorías con alta cobertura (por ejemplo el abastecimiento de agua y los servicios de saneamiento en las zonas urbanas de África y América Latina y el Caribe). El acceso a servicios de saneamiento generalmente es mucho mejor en el contexto urbano y resulta evidente que se requerirá un esfuerzo muy especial en Asia, en que sólo hay un 30% de cobertura rural, y en el África rural, donde la cobertura disminuyó durante el decenio. En general, en las tres regiones, que contienen el 82,5% de la población mundial y la gran mayoría de los países en desarrollo, la cobertura ha aumentado en menos de un 6% para el abastecimiento de agua y en menos del 10% para el saneamiento.

Cuadro 2

Progreso alcanzado en términos de cambio de la cobertura en tres regiones comparables durante el período de 1990 a 2000

Región	Abastecimiento de agua			Saneamiento		
	1990	2000	Cambio	1990	2000	Cambio
	(porcentaje)			(porcentaje)		
África						
Urbano	85,0	85,1	+0,1	83,1	83,8	+0,7
Rural	36,8	45,7	+8,9	44,4	43,0	-1,4
Total	52,3	60,7	+8,4	56,8	58,5	+1,7
Asia						
Urbano	94,3	92,7	-1,6	65,9	77,5	+11,6
Rural	65,5	74,4	+8,9	22,4	29,6	+7,2
Total	74,8	81,1	+6,3	36,4	47,2	+10,8
América Latina y el Caribe						
Urbano	90,4	90,3	-0,1	78,9	85,7	+6,8
Rural	56,4	57,6	+1,2	30,7	43,5	+12,8
Total	80,6	82,2	+1,7	64,9	75,3	+10,4
Total para las tres regiones						
Urbano	92,4	91,2	-1,2	70,8	80,0	+9,2
Rural	60,7	68,9	+8,2	26,1	32,5	+6,4
Total general	72,1	78,0	+5,9	42,4	51,9	+9,5

Fuente: igual que en el cuadro 1.

1. Abastecimiento de agua a los niveles mundial y regional

17. Si bien las cifras acerca del número de personas que aún carecen de acceso al abastecimiento de agua continúan siendo alarmantes, se ha logrado cierto progreso en el último decenio. Según la nueva metodología, aproximadamente 4.900 millones de personas en todo el mundo, lo cual representa un 81% de la población total, tienen actualmente acceso al abastecimiento de agua (cuadro 1).

18. A nivel regional, en Asia se ha comunicado progreso en cuanto al abastecimiento de agua, en que la cobertura aumentó de aproximadamente el 75% de la población total en 1990, al 81% en el año 2000. Actualmente, casi 3.000 millones de personas tienen acceso al abastecimiento de agua. Al sumarse

unas 607 millones de personas a las que tienen acceso al agua se logró una disminución de 105 millones de las personas que carecen de ese acceso, y que actualmente suman 695 millones de personas. Se puso de manifiesto el progreso en las distintas subregiones (Asia oriental, Asia centro meridional, Asia sudoriental y Asia occidental) pero fue más notable en la región centro meridional. En términos de porcentaje de la población total, el acceso al abastecimiento de agua continúa siendo menor en Asia oriental y sudoriental que en otras subregiones⁴.

19. En cambio, la población total de África sin acceso al agua aumentó en unos 15 millones de personas, si bien los servicios llegaron a otras 154 millones de personas y la cobertura aumentó del 52% al 61% de la población. Actualmente, 476 millones de personas tienen acceso al abastecimiento de agua, pero unas

309 millones aún carecen de acceso al agua en esta región. El progreso en África septentrional y occidental, que condujo a una disminución en el número de personas sin acceso al agua, estuvo compensado por aumentos en el número de las mismas en otras partes de África oriental, África central y meridional. En términos relativos, el acceso al abastecimiento de agua es considerablemente más alto en África septentrional y meridional (un 85%) que en África oriental, central y occidental en que las coberturas oscilan entre 45% y 55% de la población.

20. En América Latina y el Caribe, la cobertura apenas aumentó del 81% al 82% de la población total. Casi 427 millones de personas tienen actualmente acceso al abastecimiento de agua. Si bien otras 72 millones de personas lograron acceso al agua, el número de habitantes que carecen de acceso a estos servicios aumentó en 6,6 millones a un total de 92 millones de personas. Los datos disponibles sugieren que se realizó un marcado progreso durante el decenio de 1990 en la región del Caribe en su totalidad, donde el número de personas sin acceso al abastecimiento de agua puede haber disminuido realmente. Sin embargo ese progreso estuvo compensado por aumentos en el número de personas que carecen de acceso al suministro de agua tanto en América Central como en América del Sur, donde la cobertura relativa prosigue esencialmente sin cambios. Sin embargo, en términos de porcentajes, la cobertura en el Caribe continúa siendo más baja que la de América Central y América del Sur.

21. En el caso de los países en desarrollo de África, Asia y América Latina y el Caribe en conjunto, la cobertura ha aumentado en aproximadamente un 6% de la población (véase el cuadro 2): casi 3.900 millones de personas tienen acceso al abastecimiento de agua en estas regiones. Pero si bien unas 835 millones de personas más han logrado el acceso al agua y el número de personas que carece de dicho acceso podría haber disminuido hasta en 80 millones de personas desde 1990, el número de personas que carecen de acceso al agua en estas regiones se ha calculado aún en más de 1.000 millones de personas.

2. Saneamiento mundial y regional

22. Aunque el panorama mundial respecto del acceso a los servicios de saneamiento sigue siendo motivo de preocupación, 3.600 millones de personas, el 59% de la población total, gozan actualmente de acceso a esos servicios. Sobre la base de datos comparables

(excluidas Europa, Norteamérica y Oceanía), casi 800 millones de personas consiguieron acceder a los servicios de saneamiento en el decenio de 1990, y si bien el número de personas que carecen de esos servicios en regiones comparables ha disminuido en 40 millones, sigue siendo sumamente elevado, casi 2.400 millones.

23. En Asia el alcance de los servicios de saneamiento aumentó de aproximadamente el 36% al 47% de la población total: unos 1.700 millones de personas en la región gozan de acceso a los servicios de saneamiento. Al sumarse unos 578 millones de personas a los que tienen acceso a los servicios de saneamiento, el total de personas que carece de acceso a esos servicios disminuyó en 77 millones, y ahora asciende a 1.900 millones. Los progresos realizados en la disminución del número de personas que carecen de acceso a los servicios de saneamiento son evidentes en todas las subregiones, con la posible excepción del Asia centro-meridional y el Asia occidental, donde el alcance relativo de esos servicios es el mayor, aproximadamente el 84% de la población. En todas las demás subregiones el alcance relativo de esos servicios sigue siendo limitado, entre el 38% y el 71% de la población total.

24. En América Latina y el Caribe el alcance de los servicios de saneamiento aumentó de aproximadamente el 65% de la población en 1990 al 75% a principios del 2000. Un total de 390 millones de personas gozan de acceso a los servicios de saneamiento. Unos 105 millones de personas han conseguido acceder al saneamiento, mientras que el número de personas que carecen de acceso disminuyó en unos 26 millones. En sentido general, 128 millones de personas en la región siguen careciendo de acceso a los servicios de saneamiento. De los datos se desprende que en las tres subregiones disminuyó el número de personas que carecen de acceso a esos servicios.

25. En África el alcance de los servicios de saneamiento sólo aumentó ligeramente, de aproximadamente el 57% al 58% de la población total. Actualmente, 459 millones de personas tienen acceso al saneamiento. Si bien otros 110 millones de personas consiguieron acceder a los servicios de saneamiento, el número de personas que carecen de esos servicios aumentó en otros 60 millones y ahora asciende a 326 millones. Sólo en el África septentrional y meridional, donde el porcentaje de personas que gozan de acceso a los servicios de saneamiento es de aproximadamente el 81%, disminuyó el número de personas que carecen de acceso. En otras partes de la región, el número de personas que carecen

de esos servicios seguía aumentando, mientras que el alcance relativo de esos servicios sigue siendo limitado, entre el 37% y el 53% de la población.

3. La situación en las zonas urbanas

26. Como se señala en el cuadro 1, si bien el 93% de la población urbana mundial cuenta con servicios de abastecimiento de agua potable y el 85% con servicios de saneamiento, en las zonas urbanas del mundo 183 millones de personas siguen careciendo de acceso al suministro de agua y 418 millones a los servicios de saneamiento.

Abastecimiento de agua en zonas urbanas

27. En vista de las elevadas tasas de crecimiento de la población urbana, los aumentos registrados en el servicio de abastecimiento de agua en las zonas urbanas, por considerables que hayan sido, resultaron insuficientes para impedir que creciera el número de pobladores urbanos que carecían de acceso al servicio de abastecimiento de agua. Aproximadamente 2.700 millones de personas en las zonas urbanas, casi el 94% de la población urbana mundial, gozan de acceso al suministro de agua. Sobre la base de datos comparables (excluidas Europa, Norteamérica y Oceanía), unos 438 millones de personas consiguieron acceder al abastecimiento de agua durante el decenio de 1990. No obstante, el número de pobladores urbanos que carecen de acceso al suministro de agua en las regiones comparables también aumentó en casi 62 millones en el mismo período.

28. En África el porcentaje de la población que tiene acceso al agua potable seguía siendo el 85%. En la actualidad casi 253 millones de pobladores urbanos de la región gozan de acceso al abastecimiento de agua. Aun cuando unos 85 millones de personas consiguieron acceder a esos servicios, el número de pobladores urbanos que carecen de acceso al suministro de agua aumentó en 15 millones y ahora asciende a 44 millones. De los datos se desprende que en ninguna de las subregiones los servicios de abastecimiento de agua lograron crecer en la misma proporción que la población urbana. El déficit registrado en la prestación de esos servicios parece haber sido menor en el África septentrional y más agudo en el África oriental y occidental.

29. En Asia es posible que el alcance de esos servicios haya disminuido ligeramente, del 94% al 93% de la población urbana total: 1.300 millones de personas gozan de acceso al abastecimiento de agua y otros

283 millones de personas consiguieron acceder a esos servicios. No obstante, el número de personas que carecen de los servicios de suministro de agua aumentó en unos 39 millones, mientras que 98 millones de pobladores urbanos siguen careciendo de acceso. En el Asia occidental, donde se registró un aumento del servicio a unos 42 millones de personas, disminuyó en unos 5 millones de personas el número de pobladores urbanos que carecen de acceso al servicio de abastecimiento de agua. En otras partes, los aumentos registrados en el alcance de los servicios resultaron insuficientes para hacer frente al crecimiento de la población, sobre todo en el Asia oriental.

30. En América Latina y el Caribe el alcance de los servicios de suministro de agua permaneció invariable en lo fundamental, el 90% de la población urbana total. Casi 353 millones de pobladores urbanos tienen acceso al abastecimiento de agua. Si bien otros 70 millones de personas consiguieron acceder a esos servicios, el número de los que carecen de ellos aumentó en casi 8 millones de personas. El número de personas que carecen de acceso asciende a 38 millones. Los logros alcanzados en las subregiones del Caribe y Centroamérica en la disminución del número de personas que carecen de acceso a los servicios de abastecimiento de agua, especialmente en la primera subregión, fueron contrarrestados por los aumentos registrados en Sudamérica.

Saneamiento en las zonas urbanas

31. Los progresos registrados en la prestación de servicios de saneamiento en las zonas urbanas fueron más alentadores. No obstante, el alcance relativo de ese tipo de servicios sigue siendo muy inferior al del servicio de abastecimiento de agua en las zonas urbanas: 2.400 millones de personas, el 85% de la población urbana total, tienen acceso a los servicios de saneamiento. Sobre la base de datos comparables (excluidas Europa, Norteamérica y Oceanía), 542 millones de personas consiguieron acceder a los servicios de saneamiento en las zonas urbanas en el decenio de 1990, mientras que el número de personas que carecen de acceso en las regiones comparables disminuyó en aproximadamente 41 millones. Las disminuciones registradas en el número de habitantes urbanos que carecen de acceso a los servicios de saneamiento obedecieron a los progresos realizados en las regiones de Asia y América Latina y el Caribe.

32. Entre 1990 y 2000 el alcance relativo de los servicios de saneamiento en Asia aumentó del 66% al 77% de la población. Aproximadamente 1.000 millones de pobladores urbanos tienen acceso a los servicios de saneamiento, un aumento de aproximadamente 369 millones de personas desde 1990. El número de personas que carecen de acceso a esos servicios disminuyó en unos 46 millones, a un total de 305 millones, debido a las disminuciones registradas en el Asia oriental, centromeridional y sudoriental.

33. En América Latina y el Caribe el alcance de los servicios de saneamiento en las zonas urbanas aumentó de aproximadamente el 79% de la población en 1990 al 86% en 2000: unos 335 millones de pobladores urbanos gozan de acceso a los servicios de saneamiento. De resultas de un aumento de 88 millones registrado desde 1990 en el número de pobladores urbanos que tienen acceso a los servicios de saneamiento, el número de habitantes que carecen de acceso a esos servicios disminuyó en 10 millones, hasta alcanzar un total de casi 56 millones. En las tres subregiones se realizaron progresos manifiestos en la disminución del número de personas que carecen de esos servicios.

34. En África, el alcance de los servicios de saneamiento en las zonas urbanas ha aumentado ligeramente, de aproximadamente el 83% de la población a casi el 84% en el 2000. Actualmente, unos 249 millones de pobladores urbanos tienen acceso a los servicios de saneamiento. La prestación de esos servicios a unos 85 millones de pobladores urbanos en África desde 1990 fue insuficiente para evitar que aumentara en casi 15 millones el número de personas que carecen de acceso a esos servicios: 48 millones de pobladores urbanos carecen de servicios de saneamiento. De esos datos se desprende que el África oriental, central y occidental son particularmente vulnerables a los déficit, debido al crecimiento de la población urbana.

4. La situación en las zonas rurales

35. Como se señala en el cuadro 1, sólo el 70% de la población rural mundial cuenta con servicios de abastecimiento de agua potable y apenas el 37% con servicios de saneamiento.

Abastecimiento de agua en las zonas rurales

36. Mundialmente se han realizado algunos progresos entre 1990 y 2000 en lo que respecta al abastecimiento de agua en las zonas rurales. En total, casi

2.300 millones de personas en las zonas rurales tienen acceso actualmente a los servicios de abastecimiento de agua, lo que representa el 71% de la población rural mundial (véase el cuadro 1). Sobre la base de datos comparables (excluidas Europa, Norteamérica y Oceanía), casi 400 millones de habitantes rurales consiguieron acceder a los servicios de abastecimiento de agua durante el decenio de 1990, mientras que el número de pobladores rurales que carecen de acceso al suministro de agua disminuyó en unos 150 millones, hasta alcanzar un total de 915 millones en el 2000. Las disminuciones registradas en el número de personas que carecen de acceso a los servicios de abastecimiento de agua en las zonas rurales han obedecido sobre todo a los progresos considerables realizados en Asia y en menor medida en América Latina y el Caribe.

37. En Asia el alcance relativo de esos servicios aumentó notablemente, de aproximadamente el 65% de la población rural en 1990 al 74% a principios del 2000: 1.700 millones de personas en las zonas rurales de Asia actualmente tienen acceso al abastecimiento de agua. Habida cuenta de que otros 324 millones de personas consiguieron acceder al agua, se informa que el número efectivo de pobladores rurales que carecen de acceso al agua ha disminuido en unos 145 millones, hasta alcanzar un total de 597 millones. Esas disminuciones se registraron en todas las subregiones, con la aparente excepción de Asia occidental, mientras que fueron especialmente notables en el Asia oriental y centromeridional.

38. En América Latina y el Caribe el alcance relativo de esos servicios aumentó ligeramente en el último decenio, del 56% al 58% de la población, hasta alcanzar un total de 74 millones de personas. En vista de que la población rural permanece prácticamente invariable, otros 1.700 millones de personas consiguieron acceder al agua mientras que el número total de habitantes que carecen de acceso a los servicios de abastecimiento de agua disminuyó en 1.300 millones, hasta alcanzar un total de 54 millones. El número de pobladores rurales que carecen de acceso al suministro de agua sólo aumentó en Centroamérica.

39. En la región de África aumentó notablemente el suministro de agua en las zonas rurales. El alcance de esos servicios ha aumentado del 37% de la población en 1990 al 46% a principios de 2000: 223 millones de habitantes rurales tienen acceso al agua. Pese a registrarse un aumento de 69 millones de personas que han conseguido acceder al servicio de abastecimiento

de agua, el número total de habitantes rurales que carecen de acceso al agua aumentó marginalmente (en aproximadamente 500.000) hasta llegar a un total de 264 millones. En términos porcentuales, el alcance del suministro de agua en las zonas rurales sigue siendo limitado, entre 29% y 46% de la población en el África oriental, central y occidental.

Saneamiento en las zonas rurales

40. El porcentaje de la población rural mundial que goza de acceso al servicio de saneamiento sigue siendo alarmantemente bajo, el 37% a principios de 2000. Aproximadamente 1.200 millones de personas actualmente tienen acceso al servicio de saneamiento en las zonas rurales, al tiempo que se informa de que unos 2.000 millones de personas carecen de acceso. Sobre la base de datos comparables (excluidas Europa, Norteamérica y Oceanía), 252 millones de personas consiguieron acceder a los servicios de saneamiento durante el decenio de 1990, mientras que el número de personas que carecen de acceso en regiones comparables disminuyó en aproximadamente 1 millón. Si bien se han realizado ciertos progresos tanto en Asia como en América Latina y el Caribe, en África ha disminuido el alcance porcentual de esos servicios.

41. En la región de Asia el alcance de ese servicio ha aumentado del 22% de la población rural en 1990 a cerca del 30% en el 2000: 691 millones de personas en las zonas rurales tienen acceso a los servicios de saneamiento. De resultados de un aumento de unos 210 millones de personas que consiguieron acceder a esos servicios en el decenio de 1990, el número de personas que carecen de acceso ha disminuido en unos 30 millones hasta alcanzar un total de 1.600 millones de personas. Se han registrado disminuciones en el número de personas que carecen de acceso a los servicios de saneamiento en todas las subregiones con la excepción del Asia occidental, si bien según se informa las disminuciones han sido más notables en el Asia oriental y centromeridional.

42. En América Latina y el Caribe, con una población rural prácticamente invariable, el alcance de los servicios de saneamiento ha aumentado del 31% al 44% de la población rural entre 1990 y el 2000. Un total de 56 millones de personas en las zonas rurales tienen acceso actualmente a los servicios de saneamiento. Habida cuenta de que aproximadamente 17 millones de personas consiguieron acceder a los servicios de saneamiento, se informa de que el número de personas

que carecen de servicios de saneamiento disminuyó en casi el mismo monto hasta alcanzar una cifra estimada en 72 millones de personas. Las disminuciones registradas en el número de habitantes rurales que carecen de acceso a los servicios de saneamiento eran manifiestas en cada una de las tres subregiones.

43. En la región de África el alcance relativo de esos servicios disminuyó ligeramente del 44% al 43%, hasta alcanzar un total de 210 millones de personas en el 2000. Si bien el número de pobladores rurales que gozan de acceso a los servicios de saneamiento aumentó en casi 25 millones, el número de personas que carecen de ese acceso también aumentó en 45 millones. Actualmente, 278 millones de personas carecen de acceso a los servicios de saneamiento. Las disminuciones registradas en el África septentrional y meridional en el número de personas que carecen de acceso a los servicios de saneamiento fueron contrarrestadas por los aumentos registrados en otras partes de la región.

5. Abastecimiento de agua, saneamiento ambiental y personas desplazadas a consecuencia de conflictos civiles y desastres naturales

44. Además de las estimaciones mencionadas anteriormente de pobladores urbanos y rurales que siguen careciendo de acceso a los servicios de agua potable y saneamiento, pasan a engrosar sus filas las personas desplazadas a consecuencia de los conflictos civiles y desastres naturales, como inundaciones y sequías. La gravedad de los desastres naturales, la frecuente debilidad de las instituciones y la ausencia de políticas eficaces de prevención de desastres y mitigación de sus efectos contribuyen cada año a que miles de personas padezcan una aguda escasez de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, que deberán prestarse con carácter urgente. Los conflictos civiles también provocan enormes cantidades de refugiados, a los que es preciso brindar refugio en campamentos que cuenten con servicios improvisados de abastecimiento de agua y saneamiento. Por ejemplo, en 1998 la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) atendió las necesidades de 11,5 millones de refugiados en el mundo entero y de unos 5 millones de desplazados internos.

C. Confiabilidad de los servicios y la calidad del agua

45. La gravedad de la situación antes descrita se agudiza aún más a causa de la falta de confiabilidad de los sistemas de abastecimiento de agua potable. Los elevados índices de urbanización en los países en desarrollo representan una enorme carga para las redes ya de por sí insuficientes. Con frecuencia se suministra agua sólo durante unas pocas horas al día o incluso algunos días a la semana. Un estudio realizado por el Banco Asiático de Desarrollo ilustra el problema. De los 50 servicios estudiados que abastecen a unos 206 millones de personas, sólo 26 servicios, que alcanzaban a aproximadamente el 41% de la población total abarcada en el estudio, suministraban agua durante las 24 horas del día. Once ciudades, en las que vivía el 35% de la población total, recibían agua durante 12 horas o menos del día, mientras que ocho ciudades, con el 23% de la población total, contaban con abastecimiento de agua entre 12 y 18 horas al día. En el mismo estudio se puso de manifiesto que las pérdidas de agua no contabilizadas oscilaban entre el 6% y el 70% del total del agua suministrada, excediendo con frecuencia el 50%⁵.

46. La ausencia de inversiones en la gestión y conservación de las instalaciones de tratamiento del agua, o la falta de instalaciones de ese tipo, suelen dar lugar a la producción de agua para la venta al menudeo no apta para el consumo humano. En los países en desarrollo el problema más grave en lo concerniente a la calidad del agua sigue siendo la contaminación del agua con materia fecal humana. Unos 2 millones de niños fallecen cada año de enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento, en gran parte por la ingestión de materias fecales presentes en el agua usada para beber y cocinar. Si bien se reconoce actualmente que la mejor forma de romper el ciclo fecal-oral es mediante un programa integrado en que se haga hincapié en la promoción de la modificación del comportamiento higiénico y el saneamiento ambiental, la protección física de las fuentes de agua contra la contaminación fecal sigue siendo una cuestión fundamental. La protección de la fuente no garantiza que el agua que consume la población esté libre de bacterias. Se dan muchos casos de agua libre de bacterias en la fuente que se contamina durante su transporte, almacenamiento y consumo. La mayoría de las actividades encaminadas a reducir o eliminar la contaminación del agua se centran en impartir una educación higiénica eficaz en la comunidad.

47. La contaminación química del agua que se suministra es un problema más localizado que la contaminación bacteriológica del agua. No obstante, determinados contaminantes pueden afectar sobremedida la calidad del agua en distintas zonas. Uno de los problemas recientes más graves es la contaminación del agua que se suministra con arsénico inorgánico que se encuentra en la naturaleza en el Asia meridional. Otro contaminante químico que se produce naturalmente es el fluoruro, que en concentraciones elevadas puede provocar fluorosis ósea, afección debilitante muy grave que a la larga causa la muerte.

D. Corriente de recursos financieros

48. El hecho de que los gastos públicos de los países en desarrollo en la esfera de la salud expresados como porcentaje del producto nacional bruto (PNB) se hayan duplicado de 1960 a 1995⁶ es indicativo del incremento de la financiación pública en el sector. No obstante, se mantiene una gran diferencia entre el nivel de inversiones necesarios para lograr el pleno acceso a los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento y el nivel actual de inversiones.

49. Según las estimaciones actuales, los gastos nacionales en abastecimiento de agua y saneamiento en los países en desarrollo oscilan entre 10.000 millones y 25.000 millones de dólares, y la mayor parte se invierte en servicios de alto nivel en centros urbanos⁷. Además, se estima que entre 1990 y 1997 el total de inversiones privadas en infraestructura para abastecimiento de agua y saneamiento en los países en desarrollo fue de 25.000 millones de dólares adicionales, y la asistencia oficial para el desarrollo destinada al abastecimiento de agua y el saneamiento se calculó en 2.900 millones de dólares en 1996, lo que representa el 6,6% del total de asistencia para el desarrollo.

50. En estimaciones presentadas en relación con el sexto período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Sostenible en 1998 se indicó que se requerirían 100.000 millones de dólares adicionales para lograr pleno acceso a los servicios durante los 10 años siguientes. Más recientemente, el Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua Potable y el Saneamiento Ambiental ha calculado que se requeriría una inversión anual de 11.000 millones de dólares para lograr el pleno acceso para el año 2025, utilizando fundamentalmente tecnologías de bajo costo⁸. En esas estimaciones no se toman en cuenta las inversiones

adicionales que se requerirían para la extensión de las redes en los crecientes conglomerados urbanos. Tampoco se incluye la inversión que sería esencial para el funcionamiento y mantenimiento de los sistemas existentes y evitar su deterioro, o para el perfeccionamiento de los sistemas a fin de mejorar su fiabilidad. Además, no se toman en cuenta las inversiones necesarias para el establecimiento de nuevas instalaciones de tratamiento del agua destinadas a mejorar la calidad del agua que se proporciona a los consumidores, ni las inversiones necesarias para la extensión y el mantenimiento de los sistemas de alcantarillado.

51. El nivel de deuda externa en los países en desarrollo, que según se ha informado era del 36% del PNB en 1997⁹, sigue siendo un obstáculo para las nuevas inversiones, especialmente en el caso de los países en desarrollo en que el total de la deuda externa se eleva al 92,3% del PNB.

52. En condiciones ideales, una vez que las empresas de servicios públicos o privados alcanzan la independencia financiera y administrativa, ya no requieren depender de donaciones para inversiones de capital, funcionamiento y mantenimiento. Sin embargo, como se ilustra en el estudio de 50 empresas de servicios en Asia, la mayoría de los países en desarrollo están actualmente lejos de alcanzar ese objetivo: de las 50 empresas de servicios estudiados, 10 dependen totalmente del financiamiento a título de donación y sólo 19 no requieren donaciones¹⁰.

E. Saneamiento ambiental y salud

53. Como resultado de la rápida urbanización y la creciente industrialización en los países en desarrollo, el abandono respecto de los desechos sólidos y los sistemas de alcantarillado genera importantes problemas de salud. En la evaluación general de los recursos de agua dulce del mundo, presentada a la Asamblea General en su decimonoveno período extraordinario de sesiones en junio de 1997, por conducto de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible en su quinto período de sesiones, se informó de que en los países en desarrollo hasta el 90% de las aguas residuales se descargan sin tratamiento. En el informe se asegura que la degradación de la calidad del agua cerca de los grandes centros urbanos se reconoce ya como un problema importante y que hay lugares en el mundo en que se ha degradado tanto la calidad del agua que ésta ya no puede

utilizarse ni siquiera para usos industriales (véase E/CN.17/1997/9).

54. El cólera, que se difunde por el agua y los alimentos contaminados, asoló el África occidental en 1970 y desde entonces se ha convertido en una enfermedad endémica en la mayor parte del continente. La enfermedad recorrió la América Latina en 1991 y desde entonces se ha difundido por otras regiones. La prevalencia de la fiebre del dengue ha aumentado notablemente en los últimos años y se ha vuelto endémica en más de 100 países de África, las Américas, el Mediterráneo oriental, el sudeste asiático y el Pacífico occidental. Se calcula que actualmente cerca de 2.500 millones de personas están en riesgo de infección. El paludismo es un problema de salud pública y se ha convertido en una enfermedad endémica en 101 países y territorios, afectando a cerca de 2.400 millones de personas. Se calcula que la prevalencia mundial de la enfermedad es del orden de los 300 a los 500 millones de casos clínicos al año. La mortalidad debida al paludismo se calcula en más de 1 millón de muertes anuales. La gran mayoría de esas muertes son de niños africanos, especialmente de las zonas remotas con poco acceso a los servicios de salud.

F. Pobreza, abastecimiento de agua y saneamiento

55. El abastecimiento de agua potable y el saneamiento adecuado están estrechamente vinculados al problema de la pobreza. El Banco Mundial estima que cerca de 1.300 millones de personas viven con el equivalente de 1,50 dólares diarios a precios de 1997. Cerca de 3.000 millones de personas subsisten con 3 dólares al día¹¹. En 1999, en el *Informe sobre el Desarrollo Humano* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se llegó a la conclusión de que en 92 países en desarrollo, la pobreza humana oscilaba entre un mínimo del 2,6% de la población hasta un máximo del 65%¹². Los niveles de pobreza exceden el 33% de la población en 37 de 92 países en desarrollo, y el 50% de la población en otros 11 países, todos salvo uno en África.

III. Tendencias de la política desde el inicio del Decenio

56. El Plan de Acción de Mar del Plata estableció un marco básico para la aplicación del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental. Las disposiciones que figuran en el Plan de Acción dependen enormemente de que los gobiernos nacionales elaboren y ejecuten programas y generen los recursos financieros necesarios. Se formularon en una atmósfera de optimismo económico que se disipó en los años posteriores como resultado del estancamiento económico. Cada vez se hizo más evidente que los gobiernos no podrían lograr por sí solos los objetivos del Decenio. Si bien el papel de los gobiernos ha seguido siendo tan esencial como siempre, la naturaleza de su intervención ha evolucionado considerablemente. Al mismo tiempo, otros agentes del progreso han adquirido una importancia crítica en el paradigma del desarrollo. La evolución que se ha producido resulta evidente tanto desde el punto de vista conceptual como operativo en las recomendaciones formuladas en la Reunión Consultiva Mundial sobre el Agua Potable y el Saneamiento Ambiental en el Decenio de 1990, celebrada en Nueva Delhi en 1990; el resultado de la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente, celebrada en Dublín en 1992; el capítulo 18 del Programa 21; el resultado de la Conferencia Ministerial Internacional sobre Agua Potable y Saneamiento Ambiental, celebrada en Noordwijk (Países Bajos) en 1994; el resultado de la Reunión del Grupo de Expertos sobre criterios estratégicos para la ordenación del agua dulce, celebrada en Harare en enero de 1998. A continuación se analizan los principales elementos de esa evolución.

A. Descentralización de las funciones gubernamentales y papel del sector privado

57. Desde el inicio del Decenio, resultó evidente que los gobiernos nacionales no podrían por sí solos, ni con la asistencia de las organizaciones internacionales, proporcionar la ampliación necesaria de los servicios para la población creciente. En cierta medida, el papel de los gobiernos ha tendido a pasar de la prestación de servicios al establecimiento de marcos legislativos y reglamentarios encaminados a facilitar la prestación de los servicios en un entorno estable y sobre bases efica-

ces y equitativas. Como afirmó la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente, y se expresa en el capítulo 18 del Programa 21, se ha producido un reconocimiento creciente de la necesidad de delegar la ordenación de los recursos hídricos en los niveles inferiores adecuados. En consecuencia, se ha manifestado una tendencia hacia una mayor autonomía de las empresas de servicios públicos, con mayor transparencia administrativa y operativa y mayor responsabilidad ante el público. Esos cambios en los gobiernos también han facilitado las intervenciones del sector privado en la generación de recursos financieros, la prestación de servicios y las empresas de gestión.

58. El sector privado resulta cada vez más importante como parte de los planes de gestión de los servicios existentes. Existen posibilidades considerables de que aumenten las intervenciones privadas en el futuro cercano en relación con la prestación de servicios a las zonas urbanas más prósperas de los países en desarrollo. Sin embargo, su participación en la extensión de los servicios a los pobres de las zonas urbanas y rurales sigue siendo problemática, ya que depende de los precios y las políticas generales de subvenciones que permitirían que las inversiones de las empresas privadas de servicios generaran beneficios justos. Por consiguiente, de los 25.000 millones de dólares invertidos por el sector privado en los países en desarrollo, hasta la fecha en el Asia meridional no se ha recibido nada a título de inversiones privadas, y menos de 250 millones de dólares han ido al continente de África⁷.

59. Si bien se está modificando la naturaleza de las intervenciones gubernamentales y en vez de proporcionar servicios ahora los gobiernos están creando un entorno propicio, su importancia no ha disminuido. Para que las empresas públicas y privadas autónomas tengan éxito en la prestación de los servicios requeridos por los particulares, es necesario que exista un entorno reglamentario estable. Actualmente existe un entendimiento creciente y un número cada vez mayor de medidas adoptadas por los gobiernos para proporcionar el marco reglamentario necesario a fin de asegurar que las empresas proporcionen los servicios de manera equitativa y eficaz.

B. La potenciación de las comunidades locales

60. Paralelamente al cambio en la función de los gobiernos, se ha producido un reconocimiento creciente de la importancia de potenciar el papel de las comunidades locales para que actúen como agentes del cambio. Las organizaciones comunitarias en las zonas periurbanas y rurales han tenido éxito en la generación de los recursos financieros necesarios para la extensión de los servicios y en la prestación de servicios mediante la dirección y gestión de las empresas de servicios locales. Se han elaborado numerosos planes en distintos países en desarrollo en virtud de los cuales las comunidades periurbanas se han organizado para recibir agua de las redes urbanas y para asumir el control del sistema de distribución local y los métodos de recaudación de las tarifas establecidas por el agua así distribuida. Además, con frecuencia las organizaciones no gubernamentales han prestado una asistencia decisiva a las organizaciones de las comunidades locales en forma de apoyo técnico y financiero para la elaboración y gestión de los programas, así como para facilitar pequeños préstamos que permitan su ejecución.

C. Importancia de la dimensión de género

61. Existe un reconocimiento creciente de la necesidad de incorporar a las mujeres en el proceso de solución de la tragedia relacionada con el abastecimiento de agua y el saneamiento. Los estudios realizados en el Asia meridional han demostrado que los programas comunitarios de abastecimiento de agua y saneamiento realizados con apoyo del UNICEF y con la participación de las mujeres han logrado mayor cobertura y un mantenimiento más adecuado de las instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento, mayor sensibilización acerca de la higiene y menor incidencia de las enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento. La atención que se presta a las necesidades concretas de las mujeres en relación con sus tareas cotidianas puede tener importantes repercusiones económicas y para la salud, como se ha demostrado con los ajustes realizados en los programas de algunos países del Asia meridional y el Caribe. La desatención de las necesidades sanitarias de las estudiantes jóvenes ha determinado que algunas abandonen la escuela. La exclusión de las mujeres de las oportunidades de educación y de las funciones administrativas con frecuencia ha dado lugar al establecimiento de servicios

que no se ajustan a sus necesidades ni aprovechan sus posibilidades en las funciones administrativas y operativas.

D. Creación de capacidades y mejoramiento del funcionamiento y mantenimiento

62. Aunque siempre se ha reconocido la necesidad de recursos financieros adicionales, se hace mayor hincapié en el fortalecimiento de instituciones y marcos legislativos a fin de crear el entorno propicio necesario. Se ha producido una mayor sensibilización acerca de la necesidad de reforzar la capacidad técnica y administrativa a todos los niveles de gobierno, así como de los encargados de la administración y el funcionamiento a nivel de las comunidades locales. Se han desplegado esfuerzos para mejorar la educación y la capacitación del personal técnico y administrativo, así como de los empresarios locales, a fin de fomentar su participación eficaz. Se reconoce cada vez más la necesidad de la transferencia de las tecnologías adecuadas y del empleo de las tecnologías indígenas.

63. La experiencia lograda en las primeras etapas del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, pone de manifiesto la importancia de contar con procedimientos adecuados de funcionamiento y mantenimiento, así como con el personal para llevar a cabo las tareas requeridas. La desatención del funcionamiento y mantenimiento en las zonas rurales con frecuencia ha dado por resultado situaciones en que los pozos quedan desactivados a los pocos años de haber entrado en funcionamiento. En muchos casos, los pozos quedan desactivados mucho antes de que se puedan poner en funcionamiento otros nuevos. En las zonas urbanas, el funcionamiento y mantenimiento inadecuados ha sido la causa de la inestabilidad de los servicios y los altos niveles de pérdidas de agua no contabilizada en los sistemas.

64. Actualmente se entiende mejor la necesidad de personal bien adiestrado que se encargue del funcionamiento y mantenimiento, así como de establecer arreglos institucionales adecuados, incluida la participación de las comunidades locales. También se toma cada vez más conciencia de la importancia de utilizar tecnologías apropiadas cuyo funcionamiento y mantenimiento pueden encargarse a los niveles inferiores pertinentes.

E. Hacia un criterio integrado para la ordenación de los recursos hídricos

65. En la evaluación general de los recursos de agua dulce del mundo de 1997, así como en otras evaluaciones similares, se estima que aproximadamente un tercio de la población mundial vive en zonas cuyos recursos hídricos están sometidos ya a presiones moderadas o severas debido a los elevados niveles de consumo respecto de la disponibilidad. En la evaluación general se llega a la conclusión de que a menos que se adopten medidas eficaces de gestión, en 2025 hasta las dos terceras partes de la población mundial podría experimentar presiones de esa índole. Frente a la competencia creciente entre los diversos usos posibles, la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente de 1992 (véase A/CONF.151/PC/112), así como en el capítulo 18 del Programa 21, se hace hincapié en la necesidad de una ordenación global del agua dulce en cuanto a recurso limitado y vulnerable, y la integración de planes y programas hídricos sectoriales dentro del marco de la política económica y social nacional¹³. La Conferencia Ministerial Internacional sobre Agua Potable y Saneamiento Ambiental de 1994 reiteró la necesidad de un criterio integrado. Recomendó que los gobiernos emprendieran una evaluación de los recursos hídricos a fin de producir un inventario de la situación existente y de determinar los problemas y limitaciones para la prestación de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento ambiental. La Conferencia también exhortó a los gobiernos a que elaboraran, examinaran o revisaran, en el contexto de una estrategia nacional de desarrollo sostenible consecuente con el Programa 21, medidas para la ordenación de los recursos hídricos, incluidos el abastecimiento de agua potable y el saneamiento ambiental, y que para 1997 elaboraran, examinaran o revisaran y aplicaran medidas encaminadas a lograr la prestación de servicios eficaces y el uso racional del agua potable y el saneamiento ambiental. Sin embargo, como se señala en informes anteriores del Secretario General a la Comisión de Desarrollo Sostenible, hasta el momento han sido insuficientes los progresos en la aplicación de las recomendaciones del capítulo 18 del Programa 21 y de las conferencias sobre el agua.

F. Dimensión económica y financiera del abastecimiento de agua y el saneamiento ambiental

66. En el capítulo 18 del Programa 21 se señala que ha de darse prioridad a la satisfacción de las necesidades básicas y a la protección de los ecosistemas. Sin embargo, una vez satisfechas esas necesidades los usuarios del agua deben pagar tarifas adecuadas¹⁴.

67. La experiencia desde el lanzamiento del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, demuestra ampliamente que la autonomía y viabilidad de las empresas de servicios, ya sean públicas o privadas, así como de las organizaciones comunitarias, depende de su capacidad para recuperar los gastos mediante la aplicación de las políticas pertinentes. Si bien por consideraciones de equidad se deben tomar plenamente en cuenta las preocupaciones respecto de la satisfacción de las necesidades humanas básicas, la carga de las subvenciones, cuando se requieran, no puede recaer sobre los proveedores de los servicios si se quiere mantener su sostenibilidad. En gran medida, las políticas de recuperación de los gastos incurridos por los servicios prestados a las comunidades urbanas y rurales pobres están vinculadas al establecimiento y apoyo de estructuras organizativas capaces de prestar los tipos de servicios que los miembros de la comunidad quieren y pueden pagar.

68. Algunas veces puede requerirse la transferencia de ingresos mediante subsidios a los pobres. Sin embargo, en otros casos la falta de políticas adecuadas de recuperación de los gastos, sumada al empleo de tecnologías inadecuadas, puede dar por resultado que los consumidores pobres de las zonas periurbanas y rurales tengan que pagar precios innecesariamente elevados. Algunas veces los miembros de las comunidades pobres pueden y quieren pagar servicios adecuados a sus necesidades, pero si se dejan a expensas de sus propios mecanismos probablemente tengan que pagar mucho más por servicios de inferior calidad a proveedores locales. Los datos disponibles sugieren que frecuentemente el precio que pagan las personas en las zonas periurbanas por el agua suministrada mediante tanques cisterna es de 20 a 30 veces superior que los precios que pagan los consumidores que reciben el servicio mediante conexión domiciliaria.

IV. Perspectivas para el año 2025

69. Los datos disponibles indican claramente que, salvo quizás unas pocas excepciones, con el nivel actual de esfuerzos en la prestación de servicios no se logrará atender plenamente la necesidad de abastecimiento de agua y saneamiento en la mayoría de los países en desarrollo en el futuro cercano; para lograr ese objetivo se requerirán iniciativas de una magnitud mucho mayor. Las dificultades para lograr la cobertura total o casi total se agravarán debido a la creciente competencia por los escasos recursos hídricos entre los distintos usos industrial, doméstico y agrícola y por el inevitable aumento en el costo de la prestación de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento.

A. Las abrumadoras dificultades urbanas

70. El crecimiento urbano en los países en desarrollo pondrá a prueba su capacidad para mantener la infraestructura existente, y mucho más aún su capacidad para extender los servicios a la población creciente. Para el año 2025, se calcula que cerca de 54% de la población de los países en desarrollo residirá en zonas urbanas. Para el año 2015, 21 ciudades de países en desarrollo (15 de Asia, dos de África y cuatro de América Latina), de un total de 26 ciudades en todo el mundo, tendrán una población de 10 millones de habitantes o más, mientras que en 1970, sólo había una ciudad y en 1995, 10 ciudades con ese número de habitantes. Otras 31 ciudades tendrán una población de entre 5 y 10 millones de habitantes para 2015, mientras que en 1995 había 17 ciudades y en 1970, sólo 10 ciudades con ese número de habitantes. En 1970 había 71 ciudades en los países en desarrollo con una población de entre 1 y 5 millones de habitantes; el número de ciudades de esa categoría se elevó a 187 en 1995 y se prevé que lleguen a 228 en 2015¹⁵. A nivel mundial, para lograr pleno acceso al abastecimiento de agua para el año 2025 en las zonas urbanas, habría que prestar servicios a 1.700 millones de personas adicionales que se prevé que residirán en esas zonas, así como a los 184 millones de habitantes que actualmente no tienen acceso al servicio de abastecimiento de agua. En cuanto al saneamiento ambiental, los 2.160 millones de personas que tendrían que recibir los servicios serían el equivalente del 76% de la actual población urbana.

71. Como se muestra en el gráfico 1, se prevé que las tasas de crecimiento urbano anual entre 2000 y 2025 sean superiores al 4% en los países menos adelantados y en África central y oriental. Se prevé que sean superiores al 3% en África occidental, Melanesia y Micronesia, y que en el Asia centromeridional y sudoriental, así como en América Central, persistan tasas algo inferiores, aunque todavía notablemente elevadas. Se prevé también que la población urbana como mínimo se duplique en 39 países africanos, de los cuales 13 se encuentran en África oriental, siete en África central, uno en África septentrional, tres en África meridional y 15 en África occidental. En cuanto a Asia, se calcula que en ocho países de Asia centromeridional se duplique, tal vez con creces, la población urbana. Lo mismo se aplica en el caso de cuatro países de Asia sudoriental y cinco países de Asia occidental. Según los pronósticos, 11 países de América Latina y el Caribe y 87 países en todo el mundo, como mínimo duplicarán su población urbana durante los próximos 25 años. Evidentemente, las regiones y países en desarrollo con mayor crecimiento urbano encaran una difícil situación que requerirá mayores esfuerzos por parte de todos los interesados.

72. Se ha puesto en duda la sostenibilidad del desarrollo urbano, no sólo como resultado de las mayores necesidades de abastecimiento de agua y saneamiento ambiental, sino también, lo que quizás es más importante aún, por la enorme presión adicional que ello representará para las instalaciones de tratamiento de las aguas residuales y los desechos sólidos que ya resultan muy insuficientes para atender las cargas actuales. La continuada desatención del problema de los desechos urbanos inevitablemente tendrá consecuencias nefastas que repercutirán en los planos regional y mundial en un futuro no muy lejano. Hasta el momento, los llamamientos expresados en los informes anteriores del Secretario General y en las principales conferencias de las Naciones Unidas para que se adopten medidas urgentes, no han surtido efecto.

B. Consecuencias de la desatención de los pobres rurales

73. Pese a las tasas inferiores de crecimiento de la población en las zonas rurales, las perspectivas de prestación de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento a los pobres de las zonas rurales siguen siendo sombrías. A nivel mundial, el acceso al

abastecimiento de agua tendría que facilitarse a los 77 millones adicionales de personas que resultan de los aumentos de población y a los 947 millones que actualmente carecen de acceso a esos servicios en las zonas rurales. En cuanto al saneamiento en las zonas

rurales, el total de 2.100 millones de personas que requerirían servicios sería equivalente a más del 82% de la población rural que actualmente tiene acceso al saneamiento ambiental.

Gráfico 1

Tasas de crecimiento de la población urbana por región, 2000–2025

Fuente: World Population Prospects: the 1998 Revision (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.99.XIII.8).

74. Los progresos logrados en Asia y, en menor medida, la situación actual en América Latina y el Caribe permiten abrigar la esperanza de que durante los próximos 25 años en algunos países de esas regiones se lograrán avances importantes, si no el pleno acceso a los servicios. Sin embargo, la situación en África, con

excepción de la región septentrional no justifica el optimismo, a menos que sea objeto de importantes esfuerzos por parte de las autoridades locales y nacionales, las organizaciones regionales e internacionales y las organizaciones no gubernamentales.

V. La vía hacia el pleno acceso

75. La tarea de prestar servicios básicos de abastecimiento de agua y saneamiento a las crecientes masas de pobres urbanos es punto menos que abrumadora. La prestación de servicios a la desatendida población rural sigue siendo un desafío de envergadura al que es preciso responder con la máxima urgencia. Sólo cabría tener esperanzas de lograr el pleno acceso a los servicios durante los próximos 25 años si los gobiernos, la comunidad internacional, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en general se comprometen decididamente a realizar empresas de mucha mayor magnitud que hasta el momento.

76. Se insta a los gobiernos a que cumplan los compromisos expresados en la Declaración de Copenhague sobre el Desarrollo Social encaminados a promover y alcanzar los niveles más altos posibles de salud física y mental y acceso a la atención primaria de la salud, incluido el desarrollo y la actualización de programas o planes de acción nacionales para asegurar el acceso universal y no discriminatorio a los servicios básicos de salud, el saneamiento ambiental y el abastecimiento de agua potable¹⁶. Se les exhorta a que, con el apoyo de la comunidad internacional, se comprometan a adoptar y a aplicar programas destinados a poner fin a la miseria humana que sufren los millones de personas que todavía carecen de servicios básicos adecuados de abastecimiento de agua y saneamiento.

77. En muchos países en desarrollo, la sostenibilidad del desarrollo se encuentra en grave peligro como resultado del control inadecuado de los desechos líquidos y sólidos que contaminan el medio ambiente. Es necesario atender urgentemente el problema creciente de los desechos sólidos y líquidos si se quieren evitar una degradación irreversible del medio ambiente e importantes brotes de enfermedades relacionadas con el agua, así como grandes desastres ecológicos y sanitarios. Es preciso prestar mayor atención a la ordenación de los recursos hídricos a fin de prevenir el brote de enfermedades transmitidas por vectores, que se están convirtiendo en enfermedades endémicas en muchos países en desarrollo.

78. Es necesario tomar medidas en distintos frentes en que se requiere la aplicación de las recomendaciones emanadas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) y las conferencias posteriores. Ante todo, los gobiernos, con el apoyo de la comunidad interna-

cional, según proceda, deben evaluar o actualizar sus conocimientos acerca de la situación existente en relación con el abastecimiento de agua y el saneamiento ambiental en el contexto de un enfoque general e integral para el desarrollo, la ordenación y utilización de los recursos hídricos y para establecer metas y programas concretos, con especial hincapié en las necesidades de los pobres.

79. En 1994, la Conferencia Ministerial Internacional sobre Agua Potable y Saneamiento Ambiental recomendó que los gobiernos evaluaran los recursos hídricos a fin de producir un inventario de la situación existente y de determinar los problemas y limitaciones para la prestación de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento ambiental. La Conferencia también exhortó a los gobiernos a que elaboraran, examinaran o revisaran, en el contexto de una estrategia nacional de desarrollo sostenible consecuente con el Programa 21, las medidas para la ordenación de los recursos hídricos, incluidos el abastecimiento de agua potable y el saneamiento ambiental, y que para 1997 elaboraran, examinaran o revisaran y aplicaran medidas encaminadas a lograr la prestación de servicios eficaces y el uso racional del agua potable y el saneamiento ambiental.

80. Se exhorta a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que trabajan en el sector, tanto individual como colectivamente por conducto del Subcomité sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos del Comité Administrativo de Coordinación, a que se comprometan a intensificar su apoyo a los países en desarrollo y a supervisar las actividades mediante su programa ordinario de actividades y sus actividades de cooperación técnica y apoyo financiero. Se insta a otras organizaciones multilaterales y bilaterales a que hagan lo mismo. Además, es necesario que en esos programas nacionales se consideren otras cuestiones importantes como las que se definen a continuación.

A. Compromiso político

1. Abastecimiento de agua y saneamiento como parte integral de los programas para el alivio de la pobreza

81. Es imprescindible que se preste atención prioritaria al abastecimiento de agua y el saneamiento en el marco de los esfuerzos que realizan los gobiernos nacionales y la comunidad internacional para el alivio

de la pobreza. Los programas y proyectos encaminados a la prestación de servicios a los pobres de las zonas urbanas y rurales deben elaborarse y ejecutarse de modo que fomenten los niveles de salud y la capacidad para generar ingresos. Los proyectos de agua y saneamiento deben contribuir también al desarrollo económico.

82. Se exhorta a los gobiernos a que cumplan el compromiso asumido en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de orientar sus esfuerzos y políticas a la solución de las causas fundamentales de la pobreza y a atender las necesidades básicas de todos, incluido el abastecimiento de agua potable y el saneamiento.

2. Abastecimiento de agua y saneamiento como parte integral de los programas de asentamientos humanos, especialmente en relación con la prestación de servicios de saneamiento adecuados a los pobres de las zonas urbanas y rurales

83. Es necesario que los gobiernos incorporen políticas encaminadas a incrementar los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento para los pobres de las zonas urbanas y rurales en los programas de asentamientos humanos. Ello resulta particularmente importante en el caso del saneamiento en vista de la enorme y creciente diferencia que existe entre los que tienen acceso a los servicios de saneamiento y los que no lo tienen.

B. Sostenibilidad y prestación de servicios

1. Mejoramiento de la prestación, el funcionamiento y el mantenimiento de los servicios, fiabilidad de los servicios y calidad del agua

84. Es necesario que los gobiernos y las empresas de servicios privados y públicos se esfuercen por mejorar la calidad de los servicios que prestan a los consumidores aumentando el número de hogares conectados directamente al servicio y no mediante tomas de agua públicas. Las mejoras en esta esfera redundarán en el mejoramiento del carácter de los servicios, y al mismo tiempo reducirán las pérdidas de agua y facilitarán el cobro de los servicios, con lo que aumentarán los ingresos. Además, es preciso desplegar grandes esfuerzos para mejorar la fiabilidad de los servicios urbanos introduciendo mejoras en las instalaciones existentes y

mejorando los procedimientos de funcionamiento y conservación. Las presiones a las que están sometidas las infraestructuras antiguas a causa de la llegada en masa de personas a las zonas urbanas constituirán un importante problema en los próximos años. Aún queda mucho por hacer, aunque se ha avanzado en el perfeccionamiento de los procedimientos de funcionamiento y conservación, sobre todo en las zonas rurales, mediante la potenciación de las comunidades locales para que tomen a su cargo el funcionamiento y la conservación de las instalaciones.

85. También es necesario trabajar arduamente en las zonas urbanas y rurales por igual para velar por que el agua que se suministre sea apta para el consumo humano. Además, se necesitan medidas para aumentar y mejorar el alcance de esos servicios. A esos efectos, los gobiernos y las empresas de servicios públicos y privados deben adoptar medidas para velar por que el agua suministrada sea apta para el consumo humano.

86. Es preciso, con carácter urgente, que los gobiernos se comprometan firmemente a resolver los problemas relacionados con la evacuación de desechos líquidos y sólidos, así como los asociados con las enfermedades transmitidas por el agua. Se exhorta a los gobiernos a que aborden esos asuntos como parte de la fijación o actualización de metas y programas.

2. Gran infusión de recursos financieros aunada a políticas eficaces de recuperación de los gastos

87. El volumen de recursos financieros que se necesitarán para lograr un alcance universal sostenible será mucho más alto que el de las asignaciones actuales. El grueso de las inversiones adicionales necesarias tendrá que proceder inevitablemente de fuentes gubernamentales, aunque también se necesitará un mayor apoyo financiero de las organizaciones y los donantes internacionales, así como más inversiones privadas. Se exhorta a los gobiernos a que atiendan el llamamiento formulado en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social para que los países en desarrollo asignaran el 20% de sus gastos públicos a los servicios básicos locales, y, en correspondencia, los países donantes asignaran el 20% de sus presupuestos de ayuda a esos servicios.

88. Para lograr la sostenibilidad y la autonomía de las empresas de servicios públicos y privados y un alcance universal y eficiente, es indispensable formular y aplicar políticas de recuperación de los gastos en que se

preste debida atención a las necesidades de los pobres y a las condiciones socioeconómicas locales concretas. Es poco probable que aumente la financiación a las cuantías requeridas a menos que se adopten y apliquen medidas eficaces de recuperación de los gastos que al menos basten para financiar el funcionamiento y la conservación de las instalaciones. Sin esas medidas, la viabilidad y autonomía financieras de las empresas de servicios, ya sean públicas, privadas o administradas por organizaciones de la comunidad local, tenderán a peligrar.

3. Descentralización y delegación de las responsabilidades al más bajo nivel de administración apropiado

89. Es necesario que los gobiernos prosigan e intensifiquen sus esfuerzos para establecer un contexto institucional y de reglamentación propicio para garantizar el funcionamiento eficaz de las empresas de servicios públicas y privadas autónomas y promover la participación efectiva de las comunidades locales, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales. Es preciso definir claramente el papel del gobierno, distinguir entre sus funciones en el establecimiento y el control de normas y reglamentos por una parte, y la prestación de servicios por la otra. El establecimiento por los gobiernos de un contexto de reglamentación bien definido orientado hacia la determinación de prioridades y la prestación equitativa y eficiente de servicios resulta indispensable para el funcionamiento óptimo de las empresas de servicios públicas y privadas y la administración al más bajo nivel apropiado.

90. Es necesario que los gobiernos, con el apoyo de la comunidad internacional, redoblen sus esfuerzos relativos a la educación y la capacitación de los administradores y el personal técnico, incluida la capacitación de los operadores locales en las comunidades rurales y periurbanas. También será necesario que las comunidades locales reciban mayor apoyo para habilitarlas y lograr su participación plena en la financiación, la instalación, el funcionamiento y la conservación de las instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento locales. Es necesario que ese apoyo se exprese en forma de educación y apoyo técnico y financiero. Si no se logra la participación plena de la población a todos los niveles de la sociedad, es poco probable que se alcance el objetivo del alcance universal.

91. Es posible que en ocasiones sea necesario alentar las asociaciones con el sector privado dentro de un

contexto institucional y de reglamentación adecuado que tenga en cuenta las necesidades de los pobres. Para lograr que los servicios tengan alcance universal en el futuro próximo será necesaria la participación activa del sector privado. Los gobiernos deberán establecer un contexto jurídico e institucional adecuado que facilite la instauración de asociaciones activas con el sector privado de manera que se garantice la prestación de servicios a los pobres de las zonas urbanas y rurales.

C. Estrategias fundamentales para el mejoramiento de la prestación de servicios

1. Integración del abastecimiento de agua y el saneamiento y la educación en materia de higiene

92. Es necesario que los gobiernos se esfuercen por lograr la integración total de la educación en general y la educación en materia de higiene en particular para comenzar a realizar progresos apreciables en la prestación de servicios adecuados de saneamiento. Debe reiterarse y destacarse la importancia de la función de la mujer como el elemento principal en el hogar.

93. Con el paso de los años ha quedado bien documentado el costo de un abastecimiento de agua inadecuado en la duración de la vida humana. Sin embargo, sería erróneo suponer que el mejoramiento del acceso al abastecimiento de agua mejorará por sí sólo la salud humana de manera apreciable sin efectuar importantes mejoras respecto de la higiene personal y el acceso a los servicios de saneamiento. Si la promoción de la higiene y la prestación de servicios de saneamiento siguen sin recibir la atención debida, será imposible avanzar en el mejoramiento de la salud humana. A menos que se los vincule con niveles más altos de educación general y de educación en materia de higiene en particular, es poco probable que los programas de abastecimiento de agua y saneamiento logren todos sus efectos previstos en el mejoramiento de los niveles de salud. Por el contrario, el mejoramiento de la educación redundará en un aumento de la demanda efectiva de los servicios, en particular del saneamiento.

2. Dimensión de género del abastecimiento de agua y el saneamiento ambiental

94. Se insta a los gobiernos y a la comunidad internacional a que hagan mayor hincapié en la formulación y ejecución de políticas destinadas a potenciar a la mujer como agente decisivo en la planificación, la gestión y el funcionamiento de empresas de abastecimiento de agua y saneamiento. Es necesario prestar mayor atención a las necesidades de la mujer y el papel que desempeña en la familia y la comunidad para asegurarse de que la prestación de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento desempeñe plenamente su función en la mitigación de la pobreza.

95. La integración plena de la mujer en el proceso de planificación y ejecución también resulta indispensable para la potenciación de las comunidades. Aunque se ha avanzado algo en la eliminación de las diferencias entre los géneros en las modalidades de desarrollo socioeconómico, así como en la potenciación de la mujer como participante plena en la programación, la gestión, el funcionamiento y la conservación de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, en muchos países persisten grandes disparidades. Por ejemplo, de acuerdo con el *Informe sobre Desarrollo Humano 1999*, la tasa de alfabetización de adultos en todos los países en desarrollo es del 62,9% entre las mujeres en comparación con el 80% entre los hombres. Se calcula que el producto interno bruto (PIB) real de las mujeres en los países en desarrollo en 1997 fue un 50% inferior al PIB per cápita de la población masculina. En la mayoría de los países, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo, así como en los de economía en transición, la proporción de mujeres administradoras y directoras es de menos del 50%, y en muchos casos es bastante inferior¹⁷.

3. Mejoramiento de la gestión de la información

96. Existe la urgente necesidad de establecer sistemas de vigilancia o mejorar los existentes para poder evaluar con mayor fiabilidad la situación relativa a la disponibilidad, la distribución espacial y temporal de los recursos hídricos y la situación relativa al abastecimiento de agua y el saneamiento ambiental. La falta de datos adecuados sobre los recursos hídricos, incluidos el abastecimiento de agua y el saneamiento, sigue siendo una deficiencia en las actividades para mejorar la ordenación integrada de los recursos hídricos, como se exhorta en el capítulo 18 del Programa 21 y otros documentos dimanados de las conferencias celebradas

después de la CNUMAD. En la mayoría de los casos, los datos relativos al alcance del abastecimiento de agua y el saneamiento y la calidad del agua siguen siendo desiguales y con frecuencia resultan poco fiables. Es necesario que los gobiernos se ocupen de ese asunto si se han de lograr progresos apreciable en el desarrollo, la ordenación y el uso sostenibles de ese recurso con prioridades de desarrollo explícitas. Dado que los problemas relativos a la calidad del agua se complican y generalizan, la vigilancia de la calidad del agua debe pasar a ser un componente más importante de los programas sectoriales nacionales. Los programas nacionales de gestión de la información se pueden complementar con sistemas de supervisión comunitaria en que se habilite a la población dotándola de los conocimientos y los medios necesarios para vigilar los problemas relativos al agua y al saneamiento, así como la calidad de sus propias fuentes de agua.

97. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, por conducto del Subcomité del CAC sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos y en cooperación con otras organizaciones internacionales y regionales y las organizaciones no gubernamentales competentes, deben fortalecer su apoyo a los gobiernos y su propia capacidad de supervisión mundial. Deberán publicarse informes periódicos sobre el alcance de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento en el informe que se ha previsto sobre el desarrollo mundial de los recursos hídricos.

4. Integración del abastecimiento de agua y el saneamiento en un enfoque integral del desarrollo, la ordenación y la utilización de los recursos hídricos

98. Es indispensable que la formulación y el logro de objetivos con plazos concretos para la prestación de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento en los próximos años se realice en el marco de un criterio integrado de la ordenación de los recursos hídricos. En su quinto período de sesiones, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible destacó la importancia de abordar la cuestión del abastecimiento de agua y el saneamiento en el contexto de un enfoque integrado de la ordenación y la utilización de los recursos hídricos. Aunque se han comunicado algunos avances en el logro de ese objetivo, la ordenación de los recursos hídricos en la mayoría de los países sigue siendo muy fragmentada.

Notas

- ¹ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua, Mar del Plata, 14 a 25 de marzo de 1977* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.77.II.A.12), cap. I.
- ² Véase Albert Schwingshandl, Helmut Weidel y Jutta Mayer, "The situation of the water supply and sanitation sector in the Central and East European countries, the new independent States and Mongolia", informe preparado por encargo del Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento (Viena, noviembre de 1995).
- ³ Los países pertenecientes a la región del Asia occidental, cuyos datos fueron reflejados por separado en informes anteriores, se incluyen actualmente en la región de Asia.
- ⁴ La evaluación del UNICEF y la OMS puede generar también datos desglosados sobre la mayoría de las subregiones del mundo definidas por la División de Población de las Naciones Unidas (véase, por ejemplo, *World Population Prospects: The 1999 Revisión* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.99.XIII.9)), pero no se incluyen en el cuadro 1.
- ⁵ Véase Arthur G. McIntosh y Cesar E. Yñíguez, compiladores, *Second Water Utilities Data Book for the Asia and Pacific Region: Summary of Results for 50 Utilities* (Banco Asiático de Desarrollo, 1997).
- ⁶ Véase Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 1999* (Nueva York, Oxford University Press, 1999), cuadro 13.
- ⁷ Véase Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento, "Vision 21: A Shared Vision for Water Supply, Sanitation and Hygiene and a Framework for Action", documento presentado en el Segundo Foro Mundial y Conferencia Ministerial sobre el Agua (La Haya, 17 a 22 de marzo de 2000), recuadro titulado "Mobilizing external resources".
- ⁸ Véase Consejo de Colaboración para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento, *op. cit.*
- ⁹ Véase Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *op. cit.*, cuadro 15.
- ¹⁰ Véase McIntosh e Yñíguez, *op. cit.*
- ¹¹ Véase Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 1998/99* (Nueva York, Oxford University Press, 1999), cuadro 4.
- ¹² En el índice de pobreza humana que se utiliza en el *Informe sobre Desarrollo Humano* se reúnen en un índice compuesto las privaciones en cuatro dimensiones fundamentales de la vida humana: la duración de la vida y la salud, los conocimientos, el acceso a los medios económicos y la inclusión social. En los países en desarrollo, la privación respecto de la duración de la vida y la salud se mide sobre la base del porcentaje de la población que no se prevé que viva más allá de los 40 años de edad, la privación en materia de conocimientos se mide sobre la base del analfabetismo y la privación respecto del acceso a los medios económicos se mide atendiendo al porcentaje de la población que carece de acceso a los servicios de salud y al abastecimiento de agua potable, así como el porcentaje de niños menores de 5 años cuyo peso es moderadamente o muy inferior al normal.
- ¹³ Véase *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992*, vol. I, *Resoluciones aprobadas por la Conferencia* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.93.I.8 y correcciones), resolución 1, anexo II, párr. 18.6.
- ¹⁴ *Ibíd.*, párr. 18.7.
- ¹⁵ Naciones Unidas, *World Population Prospects: the 1996 Revisión* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.98.XIII.5).
- ¹⁶ Véase *Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Copenhague, 6 a 12 de marzo de 1995* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.96.IV.8), cap. I, resolución 1, anexo I, secc. C, compromiso 6, m).
- ¹⁷ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *op. cit.*, cuadro 3.